

Los programas de capacitación laboral para jóvenes como respuesta al desempleo juvenil

Sección ESTUDIOS

RECIBIDO: 10/06/2021

APROBADO: 30/07/2021

PUBLICADO ONLINE: 30/11/2021

María del Pilar Yacila Aramburú

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

maria.yacila2@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-8327-9139>

RESUMEN

El presente artículo ofrece información de los programas de capacitación implementados por los países de América Latina y el Caribe (ALC) como respuesta al desempleo que afrontan los jóvenes de escasos recursos. Para ello se expone el objetivo y el alcance de los programas de capacitación laboral implementados desde la década de los 80 al presente, por diferentes gobiernos, así como los cambios en sus procesos. Para el caso peruano se realizó un análisis documental del Programa de Capacitación Laboral Juvenil (PROJOVEN), programa promovido por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), se abordó los resultados de investigaciones académicas de diversos autores especialmente en los procesos operativos.

PALABRAS CLAVE: desempleo juvenil, procesos de intermediación laboral, inserción laboral.

Youth job training programs in response to youth unemployment

ABSTRACT

This article offers information on the training programs implemented by the countries of Latin America and the Caribbean (LAC) in response to the unemployment faced by young people with limited resources. For this purpose, the objective and scope of the job training programs implemented from the 1980s to the present, by different governments, as well as the changes in their processes. For the Peruvian case, a documentary analysis of the Youth Labor Training Program (PROJOVEN), program promoted by the Ministry of Labor and Employment Promotion, the results of academic research by various authors, especially in operational processes, were addressed.

KEYWORDS: youth unemployment, processes, labor intermediation processes, labor insertion.

Introducción

En América Latina y el Caribe (ALC), durante la década de los 80 se desarrollaron cambios económicamente notables que desencadenaron una crisis que se prolongó hasta principios de los 90, aumentando el desempleo, la pobreza y la desigualdad (Samaniego, 2002). Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el promedio de la tasa de desempleo de los jóvenes en la región triplica la tasa desempleo adulta, manifestando que la inserción en el mercado laboral es más difícil para los jóvenes que para los adultos, dentro de esa problemática se encuentra la informalidad, la inactividad y las conductas de riesgo que puedan adoptar afectando su calidad de vida (OIT, 2019).

En consecuencia, los gobiernos de la región implementaron programas de empleo exclusivamente a jóvenes en situación de vulnerabilidad social y económica, siguiendo dos modelos de intervención. El primer modelo es del Programa Chile Joven¹, cuyo objetivo es incrementar el acceso al mercado laboral a los jóvenes de escasos recursos económicos a través de las capacitaciones de cursos gratuitos orientados al sector productivo generando una mayor vinculación entre oferta y demanda de trabajo, así como las pasantías en las empresas, los cursos de capacitación se brindaron a través con instituciones públicas o privadas que son seleccionadas por concurso, no exigen a las empresas la contratación de sus egresados (González et al., 2012; Puerto, 2007). El segundo modelo de intervención es el Programa PROBECAT de México, cuyo objetivo es incrementar la probabilidad de inserción de las personas con dificultades para acceder a un empleo a través de cursos cortos de readiestramiento rápido o capacitación complementaria, para ello los beneficiarios son evaluados en un proceso altamente selectivo, siendo seleccionados solo los que cuenten con el perfil que la empresa demanda, el programa exige que las empresas contraten al 70% de sus egresados en medianas y grandes empresas (Samaniego, 2002).

En los últimos años los programas de empleo han ido incorporando la formación de habilidades socioemocionales y habilidades para el emprendimiento, así como cambios en sus procesos y actualmente con otras denominaciones, sin embargo, su finalidad sigue siendo mejorar los niveles de empleabilidad de los jóvenes de escasos recursos económicos sumado a ello características como pobreza, género, residencia o baja escolaridad.

1 En los años 90 el programa Chile Joven se convirtió en el modelo a seguir en la región, como es el caso de Argentina, Colombia, Perú, República Dominicana, entre otros países.

Situación del empleo en los jóvenes

En el 2018 según datos de la OIT, en América Latina y el Caribe (ALC) viven aproximadamente 110 millones de jóvenes entre 15 y 24 años (OIT, 2019). El 18.8% de los jóvenes en la región se encuentran desempleados, su tasa de desempleo es tres veces mayor a la tasa de desempleo adulta. De modo similar, en Perú se registra una tasa de desempleo juvenil² por encima de la tasa de desempleo adulta, según datos de la OIT, se registra 10.6% y 2.4% respectivamente. Para González et al., (2012), esto se debería a dos razones: la primera, que los sistemas educativos de la región presentan deficiencias, lo que conlleva a que no cuenten con las habilidades básicas que demanda actualmente el mercado laboral. En segundo lugar, son los altos costos que implica el proceso de la búsqueda de empleo, dado que en ALC la búsqueda de empleo se realizan en su mayoría a través de sus amigos, familiares, conocidos; presentando su hoja de vida a empresas; entre otros, lo que resultaría inefectivo para los jóvenes de escasos recursos al no contar con esta red de apoyo (Mazza, 2012; OIT, 2019).

Por otro lado, los jóvenes tienen mayor probabilidad de ingresar a un trabajo informal, lo que conlleva a laborar en condiciones precarias, sin salarios justos ni protección social y sin derechos laborales que implica estar en el sector formal (OIT, 2019; MTPE, 2018). Asimismo, se encuentran jóvenes que no estudian ni trabajan (NiNi), en ALC uno de cada cinco jóvenes no está inserto ni en el sistema educativo ni en el mercado laboral, lo que significaría 23 millones de jóvenes, siendo las mujeres jóvenes las más afectadas. Diversos autores (De Hoyos et al., 2016; Franco y Ñopo, 2018; Novella et al., 2018; Tornarolli, 2016) señalan que este fenómeno tiene rostro femenino (OIT, 2019).

En conclusión, acceder a un buen empleo para los jóvenes de ALC se ha vuelto un desafío constante y recurrente en particular por las diferentes condiciones socioeconómicas y laborales que caracteriza a esta población. Como respuesta a esta problemática el Estado peruano ha venido implementado políticas activas y pasivas para combatir el desempleo y mitigar sus consecuencias, un repaso de ellas en el siguiente acápite.

Programas de capacitación laboral para jóvenes implementados en los años 90 en América Latina

Los programas de capacitación laboral toman impulso en los 90's basándose en el nuevo modelo económico adoptado por la mayoría de los países latinoameri-

2 Según el criterio de las Naciones Unidas, se considera jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años.

canos, siendo su principal objetivo la inserción laboral a través de una formación en base a un aporte educativo de acuerdo con el sector productivo. Su proceso de capacitación estuvo a cargo de empresas públicas y privadas previo concurso que garantice la calidad de los servicios brindados (González et al., 2012).

Tal es el caso del programa “Chile Joven” (Chile), el cual tuvo dos fases: La primera se desarrolló durante 1991 al 1995 con apoyo del BID, con el objetivo de brindar capacitación técnica orientada a las necesidades del mercado empresarial y prácticas en empresas, la meta durante esta fase fue capacitar a 100 mil jóvenes logrando superar esta meta con 102 436 jóvenes capacitados. La segunda fase se aplicó durante 1996 al 1998 ya únicamente con el financiamiento del Estado, orientándose a las exigencias del sector productivo y la inserción laboral, se propuso como meta generar 70 mil oportunidades de capacitación, de acuerdo con las evaluaciones del programa se evidenció que el programa logró cumplir la meta e insertar a más del 50% de los beneficiarios egresados del programa (Abdala, 2009; Samaniego, 2002).

Para el caso de México PROBECAT se implementó en 1984 pero su mayor expansión se da 1995, su objetivo estuvo orientado a jóvenes y grupos en situación vulnerable, ofreciendo dos modalidades de capacitación, la primera se realiza a través de los cursos de corto plazo en instituciones públicas y privadas, y la segunda modalidad es mixta donde la capacitación se hace de acuerdo los requerimientos de las empresas y estas se comprometen a contratar a 70% de los egresados del programa, lo cual contribuye en su finalidad que es incrementar la inserción laboral. En las evaluaciones al programa se encontró que el tiempo de estar desempleado disminuyó por haber participado en el programa incrementando el empleo, otro efecto encontrado fue el aumento de los ingresos en los beneficiarios hombres (Samaniego, 2002).

De los programas mencionados “Chile Joven” se convierte en el modelo a seguir en la región tal es el caso de: Jóvenes en Acción de Colombia, PROJOVEN de Perú, Proyecto Joven de Argentina. Estos programas presentan algunos elementos en común:

1. Brindan capacitaciones técnicas, vocacionales y en capacidades blandas.
2. Pasantías en las empresas después de las capacitaciones, solo en el caso PROJOVEN de Perú los beneficiarios reciben un sueldo y en los otros el programa les da un incentivo económico para su transporte y alimentación.
3. La mayoría de los programas se dirigen a la población joven en condiciones de pobreza o a un nivel socioeconómico bajo.
4. Los programas ejecutan convocatorias donde la participación de las instituciones de capacitación presenta sus propuestas (González et al., 2012).

Actualmente en la región existe muchos programas de capacitación y leyes que fomentan la importancia de dar asistencia a la formación educativa de los jóvenes

para mejorar sus posibilidades de insertarse en el mercado de trabajo, sea mediante programas focalizados de la misma familia de PROJOVEN o por colaboración con el sector privado vía marco legal (MTPE, 2018, p. 44) (ver figura 1).

FIGURA 1

América Latina: Programas o leyes de capacitación e inserción juvenil

País	Nombre del Programa/Ley	Año	Objetivo del programa	Beneficiarios
Chile	Yo trabajo - Jóvenes	2007	Está orientado a la capacitación técnica y profesional con cobertura a nivel nacional.	Jóvenes entre 16 y 30 años que buscan trabajo por primera vez o se encuentran desempleados.
Colombia	Más Jóvenes en Acción	2001		
México	Jóvenes construyendo el futuro	2019		
Honduras	Formación profesional para jóvenes en riesgo de exclusión social - PROJOVEN	2014		
Guatemala	Beca Primer Empleo	2013-2018		
Ecuador	Ley orgánica para la promoción del trabajo juvenil, regulación excepcional de la jornada de trabajo, cesantía y seguro de desempleo	2016	El objetivo es la capacitación ocupacional y técnica sumando a ello el subsidio al salario.	Jóvenes entre 15 a 29 años.
Paraguay	Ley Nº 4951/13: De Inserción al empleo juvenil	2013		
Uruguay	Ley Nº 19133: Ley de empleo juvenil	2013		
Perú	Jóvenes Productivos	2011		
Bolivia	Mi primer empleo digno	2008	Se orienta en la capacitación, generación indirecta de empleo y al apoyo a los emprendedores.	Jóvenes entre 15 a 29 en situación de pobreza o desempleados.
Panamá	PROJOVEN	2014	Está orientado a la nivelación de estudios, capacitación técnica y se suma a ello la intermediación laboral.	Jóvenes entre 17 a 24 años desempleados o con estudios incompletos en el caso de Costa Rica incluye los jóvenes con discapacidad o en situación de vulnerabilidad.
Argentina	Jóvenes con más y mejor trabajo	2008		
Brasil	Programa nacional de inclusión de jóvenes Projovent	2005		
Costa Rica	Empléate	2011		

Nota. Revisión al 11 de noviembre de 2019.

Fuente: Informe Anual del Empleo Juvenil, 2018 del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE).

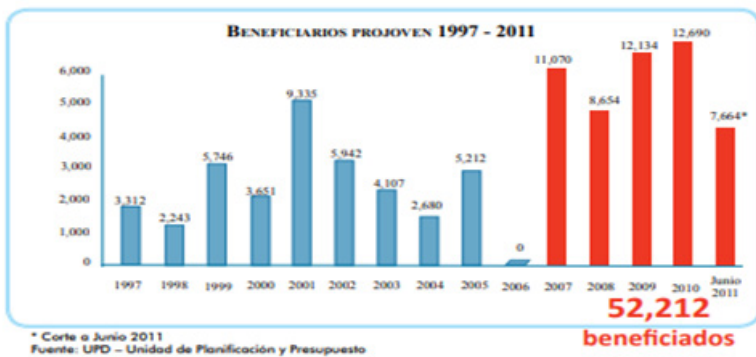
Una exploración a los programas de capacitación laboral en el Perú

La situación difícil que atraviesan los jóvenes en América Latina y el Caribe (ALC) no es ajena al Perú donde los niveles de desempleo siguen en aumento y se acentúa en grupos marcados por la desigualdad y la falta de acceso a buenos empleos, siendo los jóvenes parte de este grupo vulnerable. Es así por iniciativa del Ministerio de Trabajo y Promoción Social, se implementó en 1996 el Programa de Capacitación Laboral Juvenil (PROJOVEN), con la finalidad de facilitar el acceso al mercado de trabajo a los jóvenes de 16 a 24 años de escasos recursos económicos que no han tenido la oportunidad de recibir una capacitación laboral previa (Ñopo et al., 2002). Siendo cofinanciando por el Banco Mundial (BM), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue financiado desde el 2004 hasta mediados de 2010 (Memoria Institucional del Programa PROJOVEN, 2006-2011).

El programa en sus últimos 5 años logró capacitar a 52 212 jóvenes beneficiarios según se detalla en la Figura 2; asimismo, logró brindar 2500 cursos de entramiento vocacional en 600 entidades que participaron (Galdo et al., 2009).

FIGURA 2

Total de beneficiarios jóvenes (16-24 años) capacitados en el programa PROJOVEN (1997-2011)



Diversas investigaciones han demostrado que PROJOVEN resultó ser un programa exitoso con impacto positivo en los beneficiarios tanto en el aspecto de ingresos laborales como la calidad de empleo (Galdo et al., 2009). Entre sus principales resultados se encontró en efecto del 6% adicional sobre la inserción laboral de los jóvenes que habían participado en el programa, se incrementó el ingreso por hora de trabajo, y se incrementó en 18% el ingreso mensual de los jóvenes ocupados que participaron en el programa (Ñopo et al., 2002). En lo que respecta al abandono del programa se encontró que estaba asociado al nivel socioeconómico más bajo

del joven beneficiario, por otro lado, se evidenció que el ingreso y el empleo son mayores para mujeres que para hombres (Galdo et al., 2009).

Por lo mencionado anteriormente, existe evidencia que el programa PROJOVEN cumplió con insertar a los jóvenes en el mercado laboral, así como aumentar sus ingresos por hora, otro punto importante es la inserción en empresas medianas y grandes lo que conlleva acceder a los beneficios que rige estar un empleo formal. También quedó evidenciado que el programa es una opción pertinente para reducir las brechas de género. Si bien a partir del 2011 se finaliza el programa PROJOVEN deja las bases sentadas para los futuros programas promovidos por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo -MTPE. Es así mediante el Decreto Supremo N° 013-2011, se creó el Programa Nacional de Empleo Juvenil “Jóvenes a la Obra”, priorizando la inserción laboral de los jóvenes de escasos recursos, durante el periodo 2011 al 2014 logró capacitar a 70 mil 657 beneficiarios a través de su línea de acción de capacitación técnica para la inserción laboral. (véase Figura 3). A partir del 2013 el programa empieza a ejecutar su presupuesto en marco al Presupuesto por Resultados (PpR), lo cual es una estrategia de gestión pública que busca de manera eficiente vincular los recursos presupuestales a productos generando un resultado de mejora en la población objetivo, logrando integrar sus funciones en marco del Anexo 2 del Programa Presupuestal 0116 PROEMPLEO (Decreto Supremo 003 de 2011).

FIGURA 3

Total de beneficiarios del Programa Jóvenes a la Obra, 2011-2014

Año	2011	2012	2013	2014	2011-2014
Total de beneficiarios	3 491	33 071	20 042	14 053	70 657

Fuente: Memoria Institucional, 2011-2014.

Posteriormente, el 2015, mediante el Decreto Supremo N.º 004-2015-TR, el programa pasa a cambiar su denominación a Programa Nacional de Empleo Juvenil “Jóvenes Productivos” con el que se mantiene actualmente, su finalidad es incrementar los niveles de inserción laboral de las personas de 15 a 29 años, que se encuentren en condición de pobreza y extrema pobreza y/o vulnerabilidad socio laboral, para lo cual desarrolla actividades de focalización, capacitación e intermediación, contribuyendo a su inserción en el mercado laboral formal o en la oportunidad de autoemplearse, en búsqueda de mejores condiciones de vida de nuestros beneficiarios. Al respecto, el programa opera bajo dos líneas de acción: I) Línea de capacitación para la Inserción Laboral y II) Línea de capacitación para el Autoempleo, nos centraremos en la primera.

Línea de capacitación para la Inserción Laboral: su proceso operacional consta de 6 pasos y responde a las directivas aprobadas por el programa que define los procesos de focalización y selección del beneficiario, la evaluación y elección de entidades de capacitación, así como los procesos del área de intermediación e inserción laboral, se puede señalar el proceso operacional del programa:

1. La identificación de demanda laboral se inicia mediante del acercamiento empresarial, con el contacto a empresas formales potencialmente las que demandan, con el fin de suscribir los convenios de colaboración interinstitucional, para insertar a los jóvenes beneficiarios que hayan culminado su capacitación técnica satisfactoria.
2. Evaluación y elección Entidad de Capacitación (ECAP) para determinar la elección de las ECAP se prioriza las condiciones geográficas, rubros, número de ECAP públicas y privadas, etc. Luego se hace invitación a las ECAP que cumple esas condiciones para luego pasar por un proceso de selección evaluando sus propuestas técnicas donde se detalla la experiencia en el rubro, cobertura y capacidad operativa y la propuesta pedagógica.
3. Selección de beneficiarios: para determinar la selección de los beneficiarios ellos deberán cumplir criterios categóricos, socioeconómicos y de vulnerabilidad. Los jóvenes deberán cumplir obligatoriamente con todos los criterios categóricos y al menos un criterio socioeconómico o de vulnerabilidad (véase Figura 4).

FIGURA 4

Características de la población objetivo del Programa Jóvenes Productivos

Criterios	Características
Categóricos	Joven en situación de desempleo o subempleo
	Joven de 15 a 29 años
	Jóvenes del ámbito urbano o rural
	Jóvenes con educación primaria o secundaria incompleta o completa, o superior o técnica que no superan en las 480 horas de capacitación.
Socioeconómicos	Pobre
	Pobre extremo
	Jefe de Hogar
Vulnerabilidad	Jóvenes con hijos e hijas
	Jóvenes con discapacidad
	Jóvenes afectados por hechos de violencia registrados en el sistema de registro de casos del CEM del MIMP
	Jóvenes víctimas de trata de personas registrados en el Sistema Estratégico sobre Trata de Personas - SISTRA del Ministerio Público.

Fuente: Directiva N° 09 -2018 MTPE-JOVENES PRODUCTIVOS

4. Servicio de capacitación: comprende el proceso formativo para el fomento de competencias básicas y transversales, capacitación técnica y talleres de asesoría para la búsqueda de empleo que son brindados por la entidad de capacitación a jóvenes beneficiarios.
5. Intermediación laboral: comprende el proceso de acompañamiento mediante el cual los jóvenes beneficiarios que cumplan el perfil requerido pasan por un proceso de selección con las empresas potencialmente empleadoras.
6. Inserción laboral: La inserción laboral se da cuando el beneficiario una vez terminado su proceso de capacitación ingresa al mercado de trabajo, esto se puede validar a través de la planilla electrónica (PLAME) y la Bolsa de trabajo ambos facilitados por oficinas del MTPE.

Los procesos operativos han sido descritos anteriormente estudiados por diferentes autores Orihuela (2019), Tristán y Vásquez (2018), Gutiérrez y Assusa (2014): Según Orihuela (2019) al analizar las estrategias de implementación del programa encontró evidencia de como se ha visto afectado el programa en las diferentes etapas implementadas. En primer lugar, la etapa de promoción presentaba dificultades encontrándose que 31.3% de los cursos ofrecidos no son del agrado del beneficiario, además evidenciado que un 21.7% de los jóvenes muestra desinterés en vincularse a un trabajo. En segundo lugar, en la etapa de focalización se obtuvo que el 33.3% de la identificación y selección es deficiente por el sistema de focalización del programa. En tercer lugar, en la etapa de capacitación la dificultad en este proceso se ve representado en un 25.9% de jóvenes que desertan del programa. Por último, en la etapa de inserción laboral la diferencia entre demanda laboral y oferta formativa representa el 26.1%, además de ello la percepción de los empleadores con respecto a la malla curricular no se ajusta a la demanda del sector empresarial con 66.7%. En ese sentido, estos resultados evidenciaron como se ve afectado el programa en las diferentes etapas implementadas.

Según Tristán y Vásquez (2018), se encontró que la implementación presenta problemas de gestión en los procesos ejecutados, provocando una brecha entre el nivel de capacitación de los beneficiarios con los requerimientos de la empresa. Además, se evidenció la molestia por parte de los beneficiarios por la carga de producción, la poca flexibilidad en la jornada y bajos niveles remunerativos. Por lo que se recomienda al Programa mejorar la eficiencia para la inserción laboral proporcionando información oportuna sobre las circunstancias y beneficios laborales, optimizar su sistema de monitoreo para identificar los procesos estratégicos que garantice los resultados adecuados.

El acceso al mercado laboral no solo depende de la formación o capacitación, sino de los contactos, redes que permitan acceder a un empleo. En ese sentido, el programa debe cumplir con la intermediación como garante para la inserción laboral a través de la coordinación y articulación con las empresas privadas; asimismo, los jóvenes deben aprovechar las oportunidades de las redes sociales de las entidades y de los contactos dentro de su entorno (Gutiérrez y Assusa, 2014 citado por Orihuela, 2019, p.77).

En conclusión, las investigaciones realizadas al programa dan a conocer las estrategias implementadas y sus respectivas dificultades que cada una de ellas presenta, si bien gran parte del proceso se centra en el servicio de capacitación, se ha logrado evidenciar que el proceso de intermediación laboral no está vinculando adecuadamente a los jóvenes beneficiarios en el mercado laboral, lo que me lleva plantear las siguientes interrogantes: ¿son los procesos de intermediación los adecuados para los objetivos del programa?, ¿existe un monitoreo o seguimiento con las empresas potencialmente empleadoras?, ¿es suficiente con la información de mercado de trabajo? ¿qué otras fuentes pueden contribuir en generar información más oportuna para generar una mejor vinculación con los jóvenes beneficiarios y las demandas del mercado actual?

Conclusiones

La situación de empleo de los jóvenes siempre ha presentado carencias, por un lado, los jóvenes que no encuentran empleo por motivos de formación o acceso al mercado laboral y, por otro, los jóvenes que al estar empleados sus condiciones laborales no son las adecuadas.

Los programas de capacitación laboral han logrado importantes avances en términos de indicadores de mercado de trabajo, lo que fue evidenciado en las evaluaciones del programa PROJOVEN, incrementado el porcentaje de los beneficiarios ocupados con respecto a los que no participaron del programa. Sin embargo, se ha dejado evidenciado que existe una brecha entre el mercado laboral y la oferta formativa lo que visibiliza que se debe tomar en cuenta las necesidades del mercado laboral al momento de definir las capacitaciones técnicas.

Por otro lado, se ha visto la necesidad de profundizar en el proceso de intermediación laboral dado que es parte fundamental para la inserción de los jóvenes, dado que el programa debe garantizar una adecuada vinculación entre la oferta y la demanda.

Referencias

- Abdala, E. (2009). *La evaluación de los programas de capacitación laboral para jóvenes en Sudamérica*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11205902>
- De Hoyos, R; Rogers, H. y Székely, M. (2016). *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades*. Washington, D. C.: Banco Mundial. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/22349/K8423.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Franco, A. y Ñopo, H. (2018). *Ser joven en el Perú: educación y trabajo*. GRADE. Recuperado de <https://www.grade.org.pe/publicaciones/ser-joven-en-el-peru-educacion-y-trabajo/>
- Galdo, J; Jaramillo, M. y Montalva, V (2009). *Pobreza e impactos heterogéneos de las políticas activas de empleo juvenil: el caso PROJOVEN en el Perú*. Lima: GRADE. Recuperado de <http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/ddt54.pdf>
- González, C; Ripani, L. y Rosas, D. (2012). *¿Cómo mejorar las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes en América Latina?* Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/publicacion/16596/como-mejorar-las-oportunidades-de-insercion-laboral-de-los-jovenes-en-america>.
- Mazza, J. (2012). *Fast Tracking Jobs: Advances and Next Steps for Labor Intermediation Services in Latin America and the Caribbean*, Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/en/fast-tracking-jobs-advances-and-next-steps-labor-intermediation-services-latin-america-and>
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo - MTPE (2018). *Informe anual del empleo juvenil en el Perú*. Recuperado de <http://www2.trabajo.gob.pe/promocion-del-empleo-autoempleo/informacion-del-mercado-de-trabajo/informe-anual-del-empleo/>
- Novella, R; Repetto, A; Robino, C. y Rucci, G. (2018). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿Trabajar o estudiar?* Editorial Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/millennials-en-america-latina-y-el-caribe-trabajar-o-estudiar>
- Ñopo, H; Robles, M. y Saavedra, J. (2002). *Una medición del impacto del Programa de Capacitación Laboral Juvenil PROJOVEN*. Editorial. Recuperado de <https://www.grade.org.pe/publicaciones/una-medicion-del-impacto-del-programa-de-capacitacion-laboral-juvenil-PROJOVEN/>
- Orihuela, E. (2019). *Análisis de los factores que influyen en la inserción laboral: Caso usuarios del Programa Nacional de Empleo Juvenil, Jóvenes Productivos, de distrito de Ate en Lima Metropolitana durante 2016*. (Tesis de Maestría, PUCP). Repositorio <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/2>
- Organización Internacional del Trabajo (2020). "Panorama Laboral América Latina y el Caribe, 2019". Editorial. Recuperado de https://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_732198/lang--es/index.htm
- Programa Nacional de Empleo Juvenil Jóvenes Productivos (2006-2011). *Informe Memoria Institucional*. Recuperado de http://www.transparencia.gob.pe/enlaces/pte_transparencia_enlaces.aspx?id_entidad=13216&id_tema=5&ver=D#.YC_Fg-hKjIV

- Programa Nacional de Empleo Juvenil Jóvenes Productivos (2011). Decreto Supremo 013- 2011-TR Crean el Programa Nacional de Empleo Juvenil Jóvenes a la Obra. Recuperado de http://www.transparencia.gob.pe/enlaces/pte_transparencia_enlaces.aspx?id_entidad=13216&id_tema=1&ver=D
- Programa Nacional de Empleo Juvenil Jóvenes Productivos (2014). *Informe Memoria Anual "Jóvenes a la Obra"*. Recuperado de https://www.transparencia.gob.pe/enlaces/pte_transparencia_enlaces.aspx?id_entidad=13216#.YC_S9ehKjIU
- Programa Nacional de Empleo Juvenil Jóvenes Productivos (2015). Decreto Supremo 004-2015-TR. Decreto Supremo que aprueba el cambio de la denominación del Programa Nacional de Empleo Juvenil. Recuperado de http://www.transparencia.gob.pe/enlaces/pte_transparencia_enlaces.aspx?id_entidad=13216&id_tema=1&ver=D
- Programa Nacional de Empleo Juvenil Jóvenes Productivos (2019). *Informe Memoria Institucional Jóvenes Productivos*. Recuperado de http://www.transparencia.gob.pe/enlaces/pte_transparencia_enlaces.aspx?id_entidad=13216&id_tema=1&ver=D
- Puerto, O. (2007). *Interventions to Support Young Workers in Latin America and the Caribbean: Regional Report for the Youth Employment Inventory*. Informe. Banco Mundial, Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.511.7189&rep=rep1&type=pdf>
- Samaniego, N (2002). *Las políticas de mercado de trabajo y su evaluación en América Latina*. CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5385-politicas-mercado-trabajo-su-evaluacion-america-latina>
- Tristán, A. y Vásquez, M. (2018). *Deserción laboral de beneficiarios del Programa Jóvenes a la Obra: El caso de la empresa Textiles Camones, distrito de Puente Piedra, Lima, 2015*. (Tesis de Maestría, PUCP). Repositorio <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/2>
- Tornarolli, L. (2016). *El fenómeno de los NiNis en América Latina*, documento de trabajo del Departamento de Investigación 988, CAF Development Bank Of Latinoamérica. https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/wp-content/uploads/doc_cedlas213.pdf